

Guión literario del capítulo piloto

El Presidente de nuestro país se encuentra en una sala con fondo negro y varios focos de iluminación en su dirección. Entre medias de estos dos focos hay una cámara cuya luz roja led pasa de parpadear a estar fija indicando que se ha iniciado la grabación. El Presidente vestido de traje y corbata, cuadra las esquinas de varios folios sobre la mesa, mientras permanece sentado en una silla y con un vaso de agua a su derecha. Con semblante serio, sereno y confiado está dispuesto a pronunciar su discurso. Un discurso que se emitirá ante miles de espectadores. Es entonces cuando se interrumpe la emisión televisiva de todas las cadenas y millones de personas que en ese momento se encontraban frente a sus pantallas muestran sus caras de sorpresa a la vez que muestran expectación.

Con voz profunda y tras un leve carraspeo, el Presidente comienza diciendo:

“Queridos ciudadanos, me dirijo a ustedes para comunicarles que se ha declarado el estado de alerta en el país, debido que, a la escasez de lluvias en los últimos meses nos encontramos ante una situación crítica pero no irremediable. Aunque el agua potable con el que se abastece a todas nuestras comunidades se encuentra bajo mínimos, no tiene por qué cundir el pánico ya que hay prácticamente cerrado un acuerdo con el país vecino para un trasvase inmediato. Ahora bien, lo único que impide finalizar el trato es el consentimiento y, por tanto, firma del monarca. Ante todo les pido calma y que no sean precavidos con actuaciones innecesarias. Simplemente les he querido informar de la situación actual y cuáles son nuestras soluciones. Les mantendré al corriente de los avances que se sucedan en las negociaciones, como es mi deber siendo el Presidente de la nación”

La grabación se detiene, el punto rojo se apaga y las televisiones vuelve a emitir la programación preestablecida. Es entonces cuando el Presidente hace un profundo suspiro. Se seca el sudor de la cara y bebe un poco de agua.

La población ante estas palabras se queda atónita, se miran entre ellos y empiezan los primeros murmullos. Se ven a personas en diferentes escenarios, en familia, en pareja, en el bar y otras personas solas ante el televisor de la cocina, que aunque siguen viendo la programación anterior sus mentes siguen pensando en el discurso. Entre ellos se escucha decir:

“Esto ya me lo veía yo venir...”, “El cambio climático se está haciendo notar...”, “Esto nos va a traer problemas ya verás...”, “Menuda crisis”, “Pues más vale que firme al Rey pronto...”.

Al cabo de no mucho tiempo las televisiones, tras otro fundido a negro, interrumpen todos los programas y vuelve a comparecer El presidente. Esta vez hay diversidad de reacciones entre las personas, unos apagan las televisiones pero los que deciden escucharle nuevo reciben este segundo discurso:

“Me hallo de nuevo ante ustedes para anunciarles de urgencia, la negativa a cerrar el acuerdo del trasvase por parte del Rey. Las razones que alega son el pasado conflictivo y las diferencias entre ambos países. El Rey ha sobrepuesto una cuestión de orgullo respecto a un país vecino, el cual se había prestado a ayudarnos, sobre el bienestar de la nación.

Les ha negado el agua potable, el bien común más importante para el ser humano. Si no es capaz de doblegar su orgullo por algo tan fundamental, quizás ha llegado el momento de quitar del medio aquello que con anterioridad habían pedido...la monarquía. Esa forma de gobierno que no

aporta nada al bien común. ¿Para qué necesitamos a un Rey que no gobierna? Este país tiene que seguir avanzando, evolucionando y adaptándose a las nuevas dificultades...La monarquía tiene que ser derrocada por el bien de todos. ¡Ustedes, ciudadanos de a pie tienen el poder!”

Al escuchar las palabras del presidente, el pueblo queda en silencio durante unos segundos asimilando la tremenda noticia. Al rato empiezan las primeras conspiraciones, pero no de cualquier persona, los pocos que emiten mensajes maléficos parecen tener algo en común, parecen estar sincronizados, ninguno muestra por completo su rostro y todos coinciden en el objetivo de sus mensajes, la corona. Estos mensajes de propaganda de degradación en contra la identidad de la monarquía por medio de las redes sociales, “meetings” y los medios de comunicación, aumentan la ira del pueblo en contra de este organismo y lo que parecía ser calma pronto se convierte en una especie de batalla por una cuestión de supervivencia y rencor al Rey y su familia. El pueblo empieza a rugir, la gente discute acaloradamente intentando descifrar por qué la corona les niega el agua potable, de repente se observa a un individuo en medio de la calle con una gorra y cabizbajo, ocultando sus ojos se rodea de un grupo de personas y tal como si fuera un secreto les dice:

“¿Tan importante es cualquier acontecimiento del pasado con el país vecino, como para dejar morir de sed al pueblo? Vamos a organizarnos para ir al palacio real e ir a por la persona más querida por el rey...la reina”

No se sabe cómo ni cuándo llegaron, pero de repente unas pocas personas se presentaron en las puertas de palacio, encendiendo la chispa del odio que llevaría a una multitud a exigir la cabeza de la reina si el rey no cambia de opinión.(* Colocar a uno de “los invisibles” en primera línea en las puertas de palacio).

Un grupo consigue entrar y raptar a la reina que desconcertada y asustada grita y clama la presencia del rey.(Posibilidad de colocar un personaje “invisible” infiltrado en palacio, el cual facilita la tarea del rapto a la reina). El pueblo espera una respuesta pero todo lo que obtienen es el silencio de un rey al que no le importa la vida de su mujer cuando un asunto de estado está en juego.

Es el pueblo entonces el que toma la iniciativa y decide trasladar a la reina a la plaza del pueblo para ser ejecutada en público. La reina entre sollozos grita por su vida y maldice al rey. Es entonces, en ese preciso momento en el que el arma está preparada para ser descargada sobre el cuerpo de la reina cuando las televisiones y una enorme proyección concentra la atención de todos.

En esa proyección, situada en una de las paredes de los edificios que rodean la plaza, aparece una imagen del primer discurso que el Presidente había pronunciado sobre esta crisis hidrológica, en ella se ve al presidente con gesto firme mientras que por unos altavoces se escucha:

“¡Paren la matanza! Paren la matanza y observen con atención gente de la nación”

El acto de asesinato de la reina se detiene al momento. La gente giran sus cabezas atónitos. La reina grita mientras es sujeta por varias personas que esperan el mensaje del presidente. Es entonces cuando el discurso comienza a reproducirse pero esta vez desde otra perspectiva. Realizando un “zoom out” aparecen en escena dos individuos anónimos con unas capuchas y

unos logotipos en la zona trasera de la sudadera, se mantienen en pie empuñando un arma cada uno, apuntando a la cabeza del Presidente mientras la cámara en medio de ellos dos continúa grabando la perspectiva inicial del discurso. Se empiezan a escuchar los primeros murmullos y suspiros de sorpresa entre la multitud. La intención parece obvia, el Presidente estaba siendo obligado a pronunciar esas palabras, todo era una farsa. Habían estado a punto de asesinar a la reina creyendo que el rey les prohibía el derecho al agua potable. El dueño del cuchillo que iba a atravesar la reina mira sus manos y lanza la afilada herramienta a varios metros de sí, suelta las manos de la esposa del monarca y a continuación ella se toca las heridas de las muñecas y se aleja del hombre buscando cobijo entre la multitud. La muchedumbre se encuentra dudosa, mirando a todas partes, discutiendo entre ellos tratando de encontrar una explicación lógica :

“¿Quiénes son? ¿por qué lo han hecho? ¿qué nos quieren decir?” - se escucha como unas personas a otras se preguntan por lo que estaba sucediendo.

Es entonces cuando se vuelve a escuchar una voz distorsionada por los altavoces:

“Somos un grupo de personas sin identidad que velamos por todos vosotros. Somos los invisibles y queremos haceros saber que es la hora de que el pueblo abra los ojos, sea crítico con lo que ve y con lo que oye. De igual manera que casi hacemos que cometáis un horrible crimen, podíamos haber utilizado ese poder para otros intereses. Este poder es una realidad que los gobiernos utilizan a diario, pero tranquilos nosotros estamos aquí para que no os dejéis controlar y aprendáis la senda del conocimiento que da la libertad. No sabréis quiénes somos, no nos veréis pero a través de nuestros actos siempre vamos a estar ahí.”

Algunas personas empiezan a reflexionar tras este discurso. Se dan cuenta que han sido controlados pero no entienden si para bien o para mal. Es cierto que para escapar al control los invisibles les han enseñado el camino. Pero si estos individuos han logrado capturar al Presidente y casi ocasionar un daño colateral irreversible con la reina. ¿Por qué nadie los detiene? Es posible que no haya interés ninguno por parte de las autoridades ya que no los consideran ninguna amenaza simplemente para ellos no existen ¿Cuál es la diferencia entre no existir y ser invisible para el sistema?